

Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campañas de 2013 y 2014

J. L. López Castro

Universidad de Almería y Centro de Estudios Fenicios y Púnicos (CEFYP)
jllopez@ual.es

A. Ferjaoui

Institut National du Patrimoine, Ministère de la Culture
ferjaouiahmed@yahoo.fr

I. Ben Jerbania

Institut National du Patrimoine, Ministère de la Culture
ibenjerbania@yahoo.fr

E. Ferrer Albelda

Universidad de Sevilla y CEFYP
eferrer@us.es

K. Jendoubi

Institut National du Patrimoine, Ministère de la Culture
kaoutherjendoubi123@gmail.com

V. Martínez Hahnmüller

Universidad de Almería y CEFYP
vmh232@ual.es

C. Pardo Barrionuevo

Universidad de Almería y CEFYP
cpb868@ual.es

A. Sánchez Moreno

Universidad de Granada y CEFYP
amperia21@yahoo.es

I. Fumadó Ortega

Aix Marseille Université, CNRS, CCJ UMR 7299 y CEFYP
i.fumado.ortega@gmail.com

A. Mederos Martín

Universidad Autónoma de Madrid y CEFYP
alfredo.mederos@uam.es

S. Carpintero Lozano

Universidad de Almería y CEFYP
scl130@ual.es

C. Dhibi

Université de Tunis
chahladhibi@yahoo.fr

G. Maldonado López

Universidad de Almería y CEFYP
gml968@ual.es

B. Mora Serrano

Universidad de Málaga y CEFYP
barmora@uma.es

A. Niveau de Villedary y Mariñas

Universidad de Cádiz y CEFYP
anamaria.niveau@uca.es

V. Peña Romo

Parque Arqueológico de Recópolis y CEFYP
victoriatanit@yahoo.es

S. Souissi

Université de Tunis
skander.souissi@hotmail.com

W. Khalfalli

Institut National du Patrimoine, Ministère de la Culture
Tunis, demat006@yahoo.fr

F. Dridi

Institut National du Patrimoine, Ministère de la Culture, Tunis
didifiti@hotmail.fr

F. Esaadi

Université de Tunis
fouadessaadi@yahoo.com

Resumen: se presentan los resultados preliminares de las campañas de excavación de 2013 y 2014 en la antigua ciudad de Utica (Túnez), en dos áreas al norte de la ciudad, denominadas zonas I y II. En la segunda se ha localizado en los cortes 20 y 21 un edificio del siglo IX a. C. al que se vinculan hornos domésticos y un pozo cegado, con un importante conjunto de cerámicas fenicias, griegas, sardas nurágicas y locales. En la zona I se ha continuado la excavación de las

áreas de los cortes 10 y 11. En el primero se han excavado varios sectores que han permitido precisar la datación de los sistemas constructivos fenicio-púnicos y romanos, localizar un área relacionada con un horno de producción y una calle romana de época imperial. En el área del corte 11 se ha podido conocer mejor la planta del edificio monumental y precisar la datación de las dos fases del edificio monumental fenicio-púnico.

Palabras clave: Utica, periodo fenicio, área urbana, periodo púnico, edificio monumental.

Abstract: In the paper are presented the preliminary results of excavation seasons of 2013 and 2014 in the city of Utica (Tunisia) in two areas named zones I and II. In the last one have been localized in the sondages 20 and 21 a building of 9th century BC associated to domestic kilns and a to well filled with Phoenician, Greek, Nuraghic and local pottery. In Zone I the excavation of sondage areas 10 and 11 has continued. In the first one different sectors have been excavated allowing more precision in the date of the Phoenician, Punic and Roman building systems. A production area with a kiln and a roman imperial street have been localized too. In the area of sondage 11 the excavation conducted to a better knowledgment of the plan of a monumental Phoenician and Punic building and the datation of its two phases.

Keywords: Utica, Phoenician period, Urban area, Punic period, monumental building

Antecedentes

El proyecto del equipo tunecino-hispano se inició en 2010 con la ejecución de una prospección geofísica en Utica en el área prevista de la ciudad fenicio-púnica, cuyos resultados fueron de un extraordinario interés y permitieron orientar las posteriores excavaciones (López Castro *et al.*, 2010). La primera campaña de excavación se llevó a cabo en abril de 2012, dentro de la convocatoria de proyectos arqueológicos en el exterior de 2011 con excelentes resultados (López Castro *et al.*, 2014, Ferjaoui *et al.*, en prensa a; Ferjaoui *et al.*, en prensa b). El acuerdo para la investigación conjunta en Utica con el Institut National du Patrimoine tunecino por tres años fue renovado en abril de 2013, por otro periodo de igual duración, en el que han tenido lugar las campañas de 2013 y 2014.

La segunda campaña de excavación del proyecto se efectuó del 1 de octubre al 3 de Noviembre de 2013 con financiación aportada por la Universidad de Almería, al suspenderse la subvención del programa de Excavaciones Arqueológicas en el Exterior de la convocatoria de 2012. La tercera campaña de excavación se ha efectuado entre el 21 de abril y el 24 de mayo de 2014, ya con la financiación del mencionado programa en la convocatoria de 2013, más fondos aportados por la Universidad de Almería. En ambas campañas se han obtenido también muy buenos resultados que pasamos a describir de manera conjunta en este trabajo preliminar. Asimismo entre el 26 de octubre y el 2 de noviembre de 2014 efectuamos una corta campaña de estudio de materiales que incluyó algunos trabajos de campo concretos, sufragada por la Universidad de Almería (Fig. 1)

En las excavaciones participó un equipo formado por los firmantes, así como el restaurador Manuel López-Gay Salmerón y el doctor ingeniero Francisco Manzano Agugliaro (Universidad de Almería) en los trabajos de topografía. Destacada fue la participación de Hedi Selimi, responsable de los trabajadores y del mantenimiento en el sitio de Utica por parte del INP tunecino.

Objetivos y metodología

Tras la campaña de 2012 la investigación se centró en las Zonas I y II y se decidió no proseguir por el momento la exploración de la Zona III, donde solo se habían localizado estructuras de época



Figura 1. Localización de las zonas de prospección geofísica (verde) y excavación (rojo) en Utica.

romana. En las campañas de 2013 y 2014, en la Zona I se ha continuado la excavación en el área occidental, en el corte 10; en el área oriental se ha continuado la excavación de los cortes 11 y 12, mientras que en la Zona II la excavación se ha centrado principalmente en el área del corte 20.

Los objetivos de las campañas de 2013 y 2014 en la Zona I, concretamente en el corte 10, fueron los de fechar los sistemas de terraza localizados en la campaña de 2012 mediante la excavación de sondeos en profundidad en el interior de varios sectores delimitados por muros. Asimismo se continuó en 2013 la excavación en el corte 14 con el propósito de identificar y datar las estructuras detectadas en 2012. Por lo que respecta al corte 11, ambas campañas de excavación tuvieron el objetivo de delimitar el edificio monumental localizado en 2012, delimitar asimismo sus dos fases, fechar la construcción de ambas, así como indagar sobre su funcionalidad. Para ello se continuó la limpieza del corte 12 y se abrió un nuevo sondeo al suroeste de los cortes 11 y 12 denominado corte 15. En la Zona II los objetivos fueron, principalmente, continuar la excavación del pozo localizado en el corte 20 y contextualizarlo espacialmente y desde el punto de vista funcional. Asimismo se abrió también en esta zona un sondeo, el corte 22, al objeto de documentar muros alineados con los registrados en el corte 14 y que parecían señalar el límite de la ciudad al norte.

La metodología de excavación desarrollada en ambas campañas fue la misma que en 2012: excavación por estratos naturales, cribado sistemático de los sedimentos de deposición primario, recogida de manera exhaustiva de todos los restos de artefactos y de indicios de actividades productivas, así como los de fauna. Se efectuó un amplio muestreo paleobotánico, mediante flotación de sedimentos y recogida de restos antracológicos. Se realizó un levantamiento topográfico de la zona de investigación mediante GPS con precisión centimétrica y se georeferenciaron todos los cortes

efectuados. Paralelamente a los trabajos de excavación funcionó un laboratorio de excavación para la limpieza, clasificación e inventario de los materiales arqueológicos. El registro de la excavación fue informatizado en una base de datos, así como el registro gráfico, que fue digitalizado.

Resultados de la excavación en la Zona II. El complejo de los cortes 20 y 21

Con los objetivos ya definidos, en la campaña de 2013 se procedió a abrir un nuevo corte, el 21, situado a dos metros al este del corte 20. Asimismo se amplió el corte 20 por el este en una extensión de 2 x 3 metros destinada a definir la continuidad del pozo 20017 localizado en la campaña de 2012 en esta zona, así como su relación con la estratigrafía del corte 21. Los resultados de las prospecciones geofísicas presentaban en esta zona anomalías que podían ser interpretados como muros que guardaban cierta relación con la disposición del pozo. El corte 21 tenía unas dimensiones iniciales de 4 x 3 m y su esquina suroeste coincidía con la esquina noreste del corte 20 tras su ampliación, en un intento de establecer una correlación estratigráfica, que debido a las alteraciones de una estructura posterior (20012/21086) no hemos podido establecer por el momento.

Sin embargo, tras levantar la U. E. 21001, el nivel superficial de época contemporánea, las anomalías registradas en la prospección geofísica correspondieron en realidad a un conjunto de sedimentos (U. E. 21007) y fosas romanas rellenas con aglomeraciones de estucos formando capas (U. E. 21024) y restos de pavimentos de teselas de arcilla (U. E. 21035) o mármol (U. E. 21005) desarticulados y en un lamentable estado de conservación que atestiguaban la existencia en el área de una ocupación romana de época imperial tardía muy arrasada.

Este conjunto de unidades cubrían parcialmente o habían destruido en ocasiones los restos muy superficiales de un conjunto de endebles construcciones de época fenicia que podemos poner en relación con la fase de clausura del pozo 20017 del corte 20. La primera se localizó en el extremo noroeste del corte 21 y consistía en una tercera parte de una estructura circular de combustión de



Figura 2. Zona II. Cortes 20 y 21 en 2014.

arcilla, el horno 21011, de la primera fase de ocupación, que pudimos identificar con un horno tipo *tabouna* por su forma y características constructivas. A fin de documentarlo completamente efectuamos una ampliación de 1,10 × 0,80 m del corte 21 al norte con resultado negativo, al estar esa zona muy afectada por los niveles romanos. El horno mencionado se asentaba sobre la U. E. 21028, casi estéril, formada por arcillas y greda que se depositaba sobre el nivel geológico de greda (U. E. 21048). Por su parte, la U. E. 21012 era un estrato gris con material fenicio depositado también sobre la U. E. 21028, que interpretamos como suelo o nivel de circulación próximo al horno 21011.

Sobre esta unidad de base arcillosa, U. E. 21009, se disponían los restos de otro horno, 21026, en peor estado de conservación que el anterior, así como los restos de posibles muros de adobe 21032, 21082 y 21093 y un posible muro de piedra, 21003, en pésimo estado de conservación. Tras valorar todas las posibilidades detenidamente con el conservador del sitio y documentarlas exhaustivamente, decidimos desmontar las estructuras, sedimentos y fosas de época romana imperial tardía que afectaban al corte 21 en aras de mejorar la comprensión de los niveles fenicios arcaicos. Asimismo fueron retirados por su escasísima entidad y mal estado de conservación restos constructivos como el muro 21003 y el horno 21024, al objeto de ganar un considerable espacio de excavación. Por su parte, el horno 21011 fue consolidado *in situ* por su mayor entidad, aunque el paso habitual del ganado por la zona supuso su destrucción parcial (Fig. 2).

En la ampliación del corte 20 se pudo comprobar cómo la unidad de base U. E. 21028 venía a conectar estratigráficamente ambos cortes de manera indirecta, ya que los estratos que se disponían sobre el nivel de amortización del pozo 20017, las UU. EE. 20003 y 20011, se corresponden con otros estratos que han aparecido en el corte 2, las UU. EE. 21003 y 21061, las cuales se disponen a su vez sobre el estrato de arcilla 21048.

Tras retirar por motivos de seguridad los grandes bloques de piedra, posiblemente de época romana, 20093 y 20094, descubiertos en la campaña de 2012, que cubrían parcialmente el pozo, se procedió a continuar la excavación del relleno del mismo, en el que proseguían los hallazgos de cerámicas y restos de fauna. Sin embargo, la capa freática inundaba el pozo, lo que hizo necesario emplear una motobomba para extraer el agua antes de retirar el sedimento del interior del pozo. Esta operación retrasó considerablemente los trabajos de excavación, de forma que la excavación del pozo 20017 no pudo completarse en la campaña de 2013 y quedó para la siguiente.

El objetivo principal de la excavación de 2014 era documentar y datar las estructuras y las fases de ocupación que habían hecho posible el vertido de materiales en el pozo 20017, así como la localización de posibles construcciones de habitación que deberían estar asociados hipotéticamente a los restos de hornos de adobe, aproximadamente de la misma época que el pozo. Por ello, en la campaña de 2014 se amplió el corte 21 hacia el noroeste en una superficie de 5 × 6 m, de manera que abarcara toda la extensión del corte 20 inicial. La superficie de la ampliación estaba ocupada por los restos de un *gourbi*: una vivienda provisional contemporánea construida a consecuencia de las inundaciones de 1981, al igual que otras muchas en la ladera norte del yacimiento. Sus estratos de ocupación, UU. EE. 21068, 21069 y 21073, se disponían bajo el estrato superficial U. E. 21001 (Fig. 3).

Bajo estas capas se pudieron reconocer los restos de un edificio que está aún por excavar, perteneciente a una fase fenicia muy antigua, posiblemente contemporánea con el uso y amortización del pozo 20017. El edificio, cuya planta aún no ha sido delimitada en su totalidad, está formado por lo que parece ser el muro exterior de mampostería, 21085, hecho con piedras de mediano y gran tamaño. A su exterior se asocian los estratos U. E. 21064 y U. E. 21092, ambos con materiales cerámicos fenicios y situados junto al pozo 20017. Al interior del muro 21085 se disponen los estratos fenicios U. E. 21072, U. E. 21089, U. E. 21028 y U. E. 21061, estos dos últimos sin relación directa con el gran muro 21085.

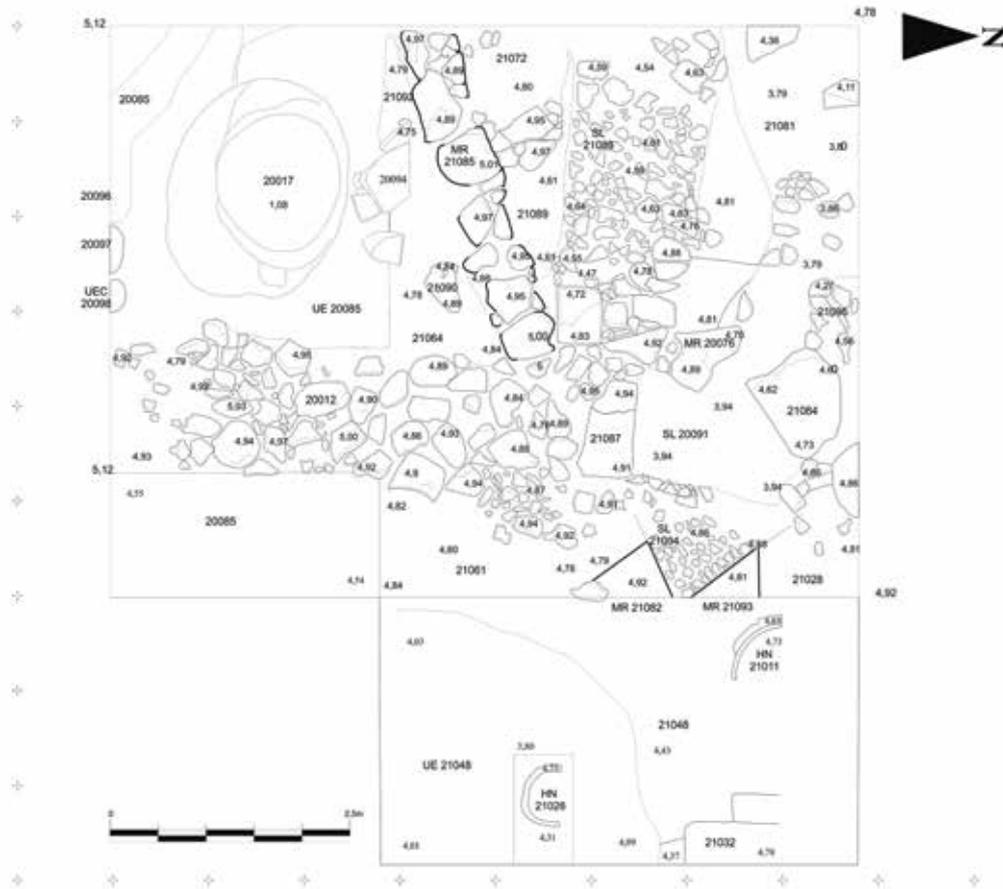


Figura 3. Planta de los cortes 20 y 21.

La compartimentación interior del edificio parece haber sido efectuada mediante muros de adobes, muros 21082 y 21093, entre los cuales se sitúa un posible pavimento de piedras, 21094. Asimismo, a esta fase pertenecerían una estructura de adobes, la 21076 y una unidad de arcilla roja, la U. E. 21090, posiblemente de adobe disgregado. Finalmente, por la técnica constructiva, la cota y su relación con las estructuras fenicias, el pavimento 21088 podría formar parte de la fase fenicia. El edificio está roto en su zona norte por la gran fosa romana 21074 en la que se acumularon una serie de derrumbes, UU. EE. 21080, 21084 y 21095 de la fase del *gourbi*.

Al sur del edificio se sitúa el pozo 20017 que, con planta aproximadamente circular, alcanza unos 3 m de diámetro. Al interior de este se pudo continuar la excavación del relleno, pero al llegar el nivel freático a los 2,46 m s.n.m., la extracción de los sedimentos del interior se hizo en esta campaña gracias al empleo sistemático de una motobomba para extraer el agua que inundaba el pozo. Bajo el relleno principal del pozo, U. E. 20017, se localizó una capa de cenizas, la U. E. 20116. Bajo esta capa continuaba una nueva unidad de relleno del pozo, la U. E. 20117, cuya excavación debió ser interrumpida por la situación anteriormente descrita. La excavación llegó a los 3,94 m de profundidad desde la superficie (1,18 m s.n.m.) y esperamos terminarla en la próxima campaña.

El corte 22

El corte 22 se sitúa la Zona II a unos 50 metros al noreste del corte 20. La existencia de una gran fosa de época moderna, fosa 22000, que debe ponerse en relación con la ocupación de este sector



Figura 4. Corte 22.

del yacimiento en 1981 por un campamento de afectados por inundaciones, había dejado al descubierto parte de una potente estructura de sillares y mampostería con un alzado superior a los 2 m, el muro 22004. En la campaña de 2013 se planteó la excavación de este punto de la Zona II, con el objeto de conocer las características funcionales, cronología y disposición de esta importante construcción situada en el borde exterior de la ciudad. Aprovechando la gran fosa de expolio antes mencionada se planteó un corte de 4 x 3 m con una orientación noroeste-sureste, aprovechando en su lado largo el gran muro de sillares 22004 con idéntica orientación, así como también la mayor parte de la fosa de expolio 22000 que se sitúa al este del corte, en la que se efectuó una limpieza. Posteriormente y a la vista de la envergadura del mencionado muro de sillares, se llevaron a cabo dos ampliaciones sucesivas en dirección sureste para conocer su extensión, que alcanzaron 1 m de anchura y 5 m de longitud.

El muro 2204 fue reutilizado en época contemporánea como demuestra el pequeño murete de rasillones de cemento, muro 22018 que conservaba una sola hilada asentada sobre uno de los sillares del muro 22004. Asimismo se documentaron alteraciones antrópicas modernas en la mayor parte del sector occidental del sondeo, hacia la cara posiblemente interior del muro de sillares 22004. En concreto se documentó la existencia de una gran fosa contemporánea, fosa 22019, que ocuparía todo el sector al oeste del muro 2204, a excepción del extremo noreste del sondeo, la esquina noroeste a partir de cierta cota y la esquina suroeste en sus cotas media e inferior, pues la fosa es más ancha en su embocadura. Esta fosa, que podemos ya apreciar desde la superficie, llegaría hasta la cota excavada del sondeo, a una profundidad de 2,5 m, pues aparecieron basuras modernas que confirman que la fosa y su colmatación son de época contemporánea.

En el sector septentrional del corte, al muro 22004 se le adosa perpendicularmente el muro 22005, orientado en sentido suroeste-noreste. Su factura más descuidada parece apuntar a que se trata de un añadido posterior. Los sedimentos de relleno que colmatan los muros 22004 y 22016, en la zona norte del sondeo, U. E. 22003, U. E. 22013 y U. E. 22014 contienen material tardorromano así como varios sillares y piedras caídos de las estructuras anteriores. Hay que mencionar también en esta zona norte un suelo o preparado hidráulico, 22011, que se constata bajo la U. E. 22003 en el ángulo noroeste del sondeo y que parece haberse perdido en buena parte, aunque continúa bajo el perfil norte (Fig. 4).

En la esquina suroeste del sondeo, cortado en parte por la fosa 22019, queda la base de una estructura de combustión, U. E. 22010, con restos de adobes sobre una base de fragmentos cerámicos que parece estar en posición primaria, bajo el que se encuentra un estrato arcilloso gris, U. E. 22017 que contenía algunos huesos de gran tamaño, posiblemente bóvidos, con marcas de haber sido consumidos. Los materiales cerámicos de estas unidades parecen ser de época arcaica.

En distintos sectores del corte 22 han aparecido restos óseos humanos, aunque solo en dos casos se ha podido constatar una posición primaria para los mismos: una modesta tumba consistente en una fosa cortada, conteniendo dos tibias y peronés en conexión con los pies, UF 22009, que con orientación noreste-suroeste aprovecha el muro 22005 como límite meridional en su mitad inferior. Un cráneo aparecido con anterioridad y a una cota más elevada en la esquina suroeste del corte, posiblemente haya que ponerlo en relación con este enterramiento, al igual que los huesos de fémur encontrados en conexión a continuación de las tibias, por lo que parece alterado en fechas recientes. Este enterramiento fue seguramente cortado por la gran fosa contemporánea a la altura del tronco, que desaparece, dejando más o menos en su lugar de deposición cráneo y extremidades inferiores. Por sus características, carencia de ajuar, orientación y colocación en decúbito lateral derecho, se interpreta como un enterramiento medieval islámico.

Una segunda tumba, UF 22012, de las mismas características que la anterior pero sin alteraciones, aparece cortando también la U. E. 22003 y pegada al perfil norte. De hecho no ha sido extraída, ya que buena parte de los restos óseos quedaban bajo este perfil. Otro grupo de restos humanos aparece en el centro de la gran fosa contemporánea 22019, esta vez sin conexión anatómica, podrían ser también de otro individuo enterrado en esta zona y arrastrado después, en parte, en el relleno entre piedras y tierra. Estos restos medievales, al igual que los enterramientos encontrados en los cortes 13 y 14 en la campaña de 2012 forman parte de una necrópolis medieval ubicada entre las ruinas de importantes estructuras colmatadas en época tardorromana situadas en el límite septentrional de la ciudad.

Resultados de la excavación en la Zona I. El corte 10

En función de los objetivos fijados, durante la campaña de 2013 se prosiguió con la excavación del sector 2 iniciada en la campaña de 2012 y se realizaron tres sondeos en profundidad en el interior del corte 10. Al término de la excavación del sector 2 se inició en el contiguo sector 4. Por otra parte se decidió acometer el segundo sondeo en el sector 14 al este de la esquina formada por los muros 10084 y 10086 para así obtener una secuencia estratigráfica que nos permitiera averiguar la fecha de su construcción. También se inició la excavación del sector 21, contiguo al sector 14 por el oeste.

En la campaña de 2014 se decidió ampliar el corte 10 en su ángulo suroeste para documentar una serie de estructuras que, de acuerdo con la prospección geofísica hacían un ángulo, formado por la prolongación de los muros 10082-10213 y el gran muro romano 10064-10010, que delimitan la zona más occidental del corte. Para ello se planteó una ampliación de 3 x 5 m que posteriormente fue extendiéndose en función de las necesidades de la excavación. La ampliación se hizo en tres sectores que fueron excavados en esa campaña: la continuación de la excavación de los sectores 14 y 21, iniciada en 2013, y el nuevo sector 13, separado del sector 14 por el muro 1064 y situado a su vez al oeste de éste.

El sondeo del sector 2 del corte 10

Este sector se ubica en la parte meridional del corte 10, delimitado por los muros 10018 (noroeste), 10020 (noreste) y 10022 (sureste) y por la fosa 10072 (suroeste). Las dimensiones de esta área son bastante reducidas, aproximadamente unos 5,4 m². De norte a sur, su longitud máxima es de 3,80 m, mientras que de este a oeste es de 1,30 m. La campaña de 2013 en el sector 2 comenzó con la excavación de las fosas 10138 y 10140, excavadas en la U. E. 10121, que no dio tiempo finalizar la campaña anterior. Esta unidad está compuesta por un sedimento de color negro muy homogéneo,



Figura 5. Zona I. Sectores 2 y 4 del corte 10 en 2013.

sin clastos de ningún tipo, ni antrópicos, ni naturales. Ocupa prácticamente la totalidad del sector 2, exceptuando el extremo más meridional y llega a alcanzar los 15 cm de potencia; se asentaba directamente sobre el nivel geológico, caracterizado por su carácter arcilloso, denominado U. E. 10193.

Las dos fosas están excavadas en la U. E. 10121, rompiendo este estrato de color negro. Para comprobar su potencia, se siguió profundizando en la parte meridional del sector, junto a la fosa 10138. En esta parte el grosor de este relleno negruzco, sin material cerámico, era de unos 15 cm.

Al objeto de comprobar la profundidad del muro 10018 por su cara sur, dado que la fosa 10138 se adosaba a esta estructura, se decidió excavar su interior hasta que fue documentada la primera hilada del muro. En la base del mismo aparecen piedras de mayor tamaño, como un gran sillar en la parte central, mientras que a medida que va alcanzando altura, las piedras son de menor tamaño y la técnica constructiva es muy irregular, sin hiladas reconocibles. En este punto el alzado del muro es de 1,50 m. de altura (Fig. 5).

El sondeo del sector 4 del corte 10

Este sector, cuya excavación se inició en la campaña de 2013, se ubica en la parte meridional del corte 10, al sureste del sondeo 2, separado de este por el muro 10022. Queda delimitado por los muros 10022, 10088, 10091-10093, 10095-10020 y cubre una superficie de 17,6 m², de los que se ha profundizado en 4,5 m². De norte a sur, su extensión máxima es de 3,88 metros, mientras que de este a oeste es de 1,18 metros, dibujando un rectángulo. Bajo la unidad estratigráfica superficial, U. E. 10001 se excavó la U. E. 10204, sedimento de color marrón de unos 15 cm de grosor, mezclado con material cerámico y carbones, que cubría la totalidad del sondeo. Bajo esta unidad se documentó la U. E. 10205, un relleno con ceniza, carbón y material cerámico, y bajo estos dos estratos homogéneos apareció en el extremo septentrional del sondeo un fragmento de suelo de ceniza compactada, denominado suelo 10209, del que solo se pudo documentar una parte junto al límite noreste del sondeo, con una superficie de 0,76 m².

Bajo este suelo se disponía la U. E. 10210, un relleno de color grisáceo con una potencia de unos 10 cm, que se extiende por la totalidad del sondeo. Contenía una gran cantidad de material cerámico muy fragmentado, concentrado principalmente en la parte central y septentrional del sondeo. En el extremo sureste del mismo, junto al muro 10022 apareció un fragmento de suelo de arcilla quemado, el suelo 10211, con una superficie de 0,33 m², y forma más o menos cuadrangular. Este suelo está situado a la misma cota y es el mismo documentado en la parte central del sondeo, el suelo 10249.

Bajo la U. E. 10210 y junto a los muros 10020 y 10022 apareció el estrato de color negro U. E. 10121, documentado en el sector 2, y que fue roto para construir el muro 10022 y la fosa 10220. Esta fosa está delimitada al este por el perfil del sondeo, al oeste por el muro 10022, al norte por la U. E. 10121 y al sur por el suelo de arcilla quemado 10249. Tiene unas dimensiones de 1,29 m por 1,15 m y forma más o menos cuadrangular.

El primer relleno de esta fosa está compuesto por un estrato de color marrón, con gran cantidad de fragmentos de cerámica, muchos de ellos decorados con bandas de pintura (Fig. 6).

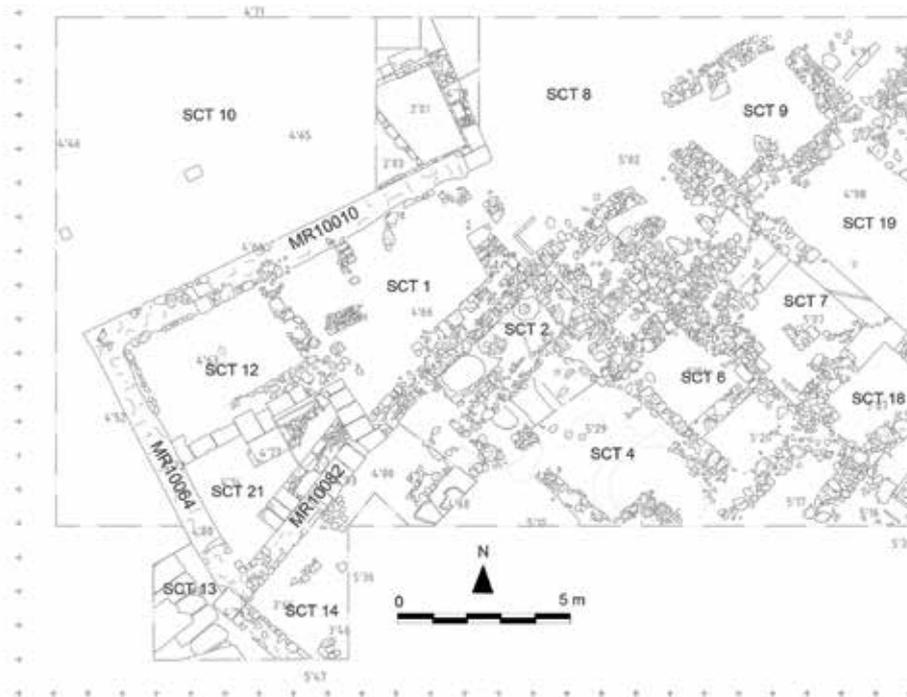


Figura 6. Planta de los sectores 2 y 4 del corte 10.

Al excavar la fosa 10220 apareció una estructura de adobes, unidad 10229, depositada junto al suelo de arcilla 10249, pero en una cota inferior. La estructura se ubica adosada a la pared meridional de la fosa, y tiene unas dimensiones de 1 m de largo por 0,29 m de ancho. Por último, bajo la U. E. 10220, se documentó otro estrato, la U. E. 10228, que no llegó a excavar, pero en el que aparecían bastantes adobes de sección semicircular con digitaciones impresas y restos de argamasa.

La U. E. 10121, el estrato negro depositado sobre el sustrato geológico y por tanto, la fase más antigua documentada hasta el momento, ocupa casi la totalidad del sector 2 y podría ser interpretada como un estrato formado por la limpieza de la cámara de combustión del horno 10131, documentado en la campaña de 2012 en el sector 4, aún sin excavar. Por ello se trataría de un sedimento de color negro sin cerámica o materia orgánica. El vertido quedaría cortado por la apertura de las fosas 10138, 10140 y 10220, así como por los diferentes muros posteriores identificadas en la excavación, en particular por el muro 10022 que divide ambos sectores. Los suelos de arcillas y cenizas 10211 y 10249 podrían estar relacionados con la estructura de combustión, mientras que los fragmentos de adobes con digitaciones localizados en la U. E. 10228 son característicos del interior de hornos gadi-tanos más tardíos (Bernal *et al.*, 2004). El reconocimiento preliminar de las cerámicas halladas en el interior de las fosas 10140 y 10220, las cerámicas de la U. E. 10210, más reciente, asociada a lo que parece ser la amortización del horno aportan un intervalo cronológico comprendido *grosso modo* entre los siglos VII-VI y finales del IV a. C. que, no obstante, habrá que confirmar y afinar en ulteriores campañas de excavación. A pesar de que la excavación en el sector 4 no ha concluido podemos adelantar la hipótesis de que nos hallamos ante un área de producción artesanal documentada parcialmente en los sectores 2 y 4, que sería cubierta por construcciones de fases posteriores.

El sondeo del sector 14 del corte 10

El sector 14 es uno de los sectores más complejos de la excavación a la vez que menos homogéneos. Está delimitado entre diversas estructuras que no están claramente definidas, pues su nivel



Figura 7. Sectores 13, 14 y 21 del corte 10 en 2014.

de arrasamiento en algunos casos es muy elevado; en todo caso se situaría entre los muros 10050, 10086, 10082, el perfil sur del corte 10 y los muros 10091 y 10088. Al perderse la conexión con los muros 10016 y 10018 y su contacto con el muro 10050, el límite septentrional no es muy claro aún.

La excavación en el sector 14 se acometió en 2013 de forma parcial, delimitando artificialmente su superficie de 26 m² donde se sondeó inicialmente una superficie irregular de 10 m², que se dividió posteriormente en dos zonas correspondientes a dos estratos de coloración diferente, U. E. 10194 y U. E. 10195, delimitados por una línea recta de dirección noreste-suroeste aproximadamente, coincidente con el trazado de los muros 10082-10018. Al este de las U. E. 10194 y U. E. 10195 y dispuesto en perpendicular al muro 10086, se descubrió el muro 10198 construido con potentes sillares. Bajo la U. E. 10194 se localizaron las hiladas de base de dos muros expoliados en la Antigüedad, 10199 y 10213. Por su parte, bajo la U. E. 10195 se encontraba una sucesión de estratos, UU. EE. 10200, 10201, 10203, 10230, 10234, 10237 y 10242 de diversa potencia y composición en un reducido espacio inicial de 2 m² delimitado por los muros 10086, 10084, 10198, 10199, y posteriormente, con la canalización 10206 y su fosa de cimentación 10251. Este hallazgo redujo el espacio hasta menos de 1 m², por lo que se dejó de profundizar sin alcanzar la cota sobre la que se apoya el cimiento de la canalización.

Al sur de los muros 10213 y 10198 se excavó una superficie de unos 5 m² donde se localizó la fosa de cimentación 10253 del muro 10213, cuyo relleno reunía materiales muy heterogéneos y de cronologías muy separadas. Bajo esta fosa de fundación aparecieron los restos de dos pavimentos situados a cotas diferentes, separadas por unos 40 cm, los suelos 10240 y 20146. Los materiales cerámicos situados bajo estos pavimentos, nos remiten, tras un estudio preliminar, a los siglos III-II a. C.

En la campaña de 2014 se definió en la ampliación un área triangular dentro del sector delimitada por el perfil sur del corte, el muro 10082, ya localizado en la campaña anterior, y el nuevo muro 10260, que presentan fábricas diferenciadas, pues mientras la base está constituida por bloques regulares de cantería –un *opus pseudoisodomo* sillares de mediano tamaño– el alzado fue efectuado con mampostería irregular, por lo que esta segunda fábrica es más reciente y se apoyó sobre la base expoliada de un muro más antiguo. Por su parte, el muro 10082 se adosa al 10260 y es, en consecuencia, más reciente. En el espacio comprendido entre los dos muros se excavaron las unidades estratigráficas superpuestas 10264, 10265, 10268, 10269 y 10271, que lo rellenaban,

conteniendo abundantes cerámicas de época romana y restos de materiales constructivos. Bajo estos rellenos se localizó el suelo 10273, una fina capa de arena de 3 cm de espesor medio que cubría todo el espacio del sector 14, sobre el que se construyó la segunda fase de los dos muros descritos. Bajo este suelo fueron documentados una serie de unidades estratigráficas, aún sin excavar, y que serán objeto de estudio en la siguiente campaña (Fig. 7).

El sondeo del sector 21 del corte 10

La excavación del sector 21 se inició en la campaña de 2013 y se continuó parcialmente en la de 2014. Este sector es contiguo al sector 14 por el oeste y queda delimitado por el perfil sur del corte 10, el muro 10064 de la terraza romana, así como los muros 10084 y 10199. En este sector se documentó un potente estrato, la U. E. 10219/10195, que no pudo excavar en su totalidad, excepto en el área norte del sector, donde se localizó el muro 10226, que presentaba la misma fábrica y dirección que el muro 10086, así como sus zanjas de construcción y expolio y una sucesión de suelos anteriores a ellas. En la campaña de 2014 tan solo se excavó un estrato de relleno, la U. E. 10263, consistente en un estrato limo-arenoso con piedra, carbón y material cerámico, depositado en la esquina que hay entre los muros 10064 y 10082. La excavación en este sector será continuada en ulteriores campañas.

El sondeo del sector 13 del corte 10

Este sector se excavó en la campaña de 2014 y se ubica en la parte meridional del corte 10, delimitado por los muros 10064 y 10260 al noroeste y noreste, así como por los límites del corte al sureste y oeste. Las dimensiones de esta área son bastante reducidas, abarcando una superficie de aproximadamente unos 10 m². De norte a sur, su longitud máxima es de 2,40 m, mientras que de este a oeste es de 4,20 m. La excavación del sector 13 dio como resultado más significativo la localización de una calle romana situada al exterior del muro 10064, que delimita al oeste la *insula* descubierta en la campaña de 2012, en la que también se descubrió la calle norte.

El principal problema con el que nos hemos encontrado en este sector ha sido la aparición de rellenos, las UU. EE. 10262, 20166, 10267, 10270, 10284 y de las fosas 10280 y 10285, que nos indican que los suelos documentados en el perfil sureste ya estaban expoliados de antiguo. El suelo 10288 es un suelo compacto de color amarillento trabado con lascas de mármol y pequeñas piedras, del que solo se conserva una parte paralela al perfil, de forma triangular. Tiene unas dimensiones máximas de 40 × 90 cm, a una cota de 4,50 m. Bajo este suelo y la U. E. 10283, fue documentado otro pavimento de arcilla, el suelo 10287, ubicado al este del muro 10277, y que aparece cortado en la esquina sur del sector por la U. E. 10280. Presenta unas dimensiones aproximadas de 30 × 30 cm, con un espesor de unos 10 cm y a una cota máxima de 4,44 m. La fosa 10285 posiblemente fue efectuada para recuperar el sillar de la esquina formada por los muros 10260 y 10082, y contenía, al igual que los niveles de relleno, abundantes restos de materiales de construcción romanos (Fig. 8).

Bajo la U. E. 10270 fue localizado el muro 10277. A ambos lados del mismo aparecen dos estratos de color verde y textura arcillosa, las UU. EE. 10283 y 10284, de unos 20-25 cm de potencia, que reflejan en sus cotas el buzamiento de la calle en dirección noroeste-sureste. Bajo el muro y las unidades estratigráficas citadas se disponía una canalización, unidad 10278, que discurría en pendiente bajo el nivel de la calle en dirección noroeste-sureste, buscando la evacuación de las aguas al antiguo estuario del río Bagradas, situado al norte, al exterior de la ciudad. La canalización está cubierta por grandes losas de piedra, revestidas por una suerte de argamasa mezclada con tierra verdosa que denominamos U. E. 10275. La canalización se apoya en un estrato compacto de argamasa de color amarillento, que le sirve como cimentación. Una vez excavada la cara más

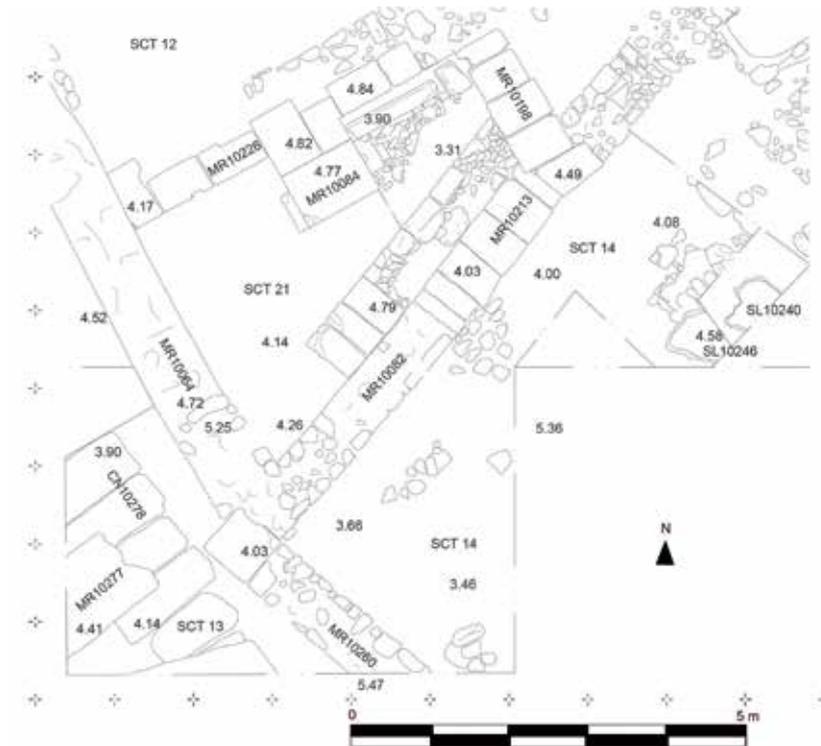


Figura 8. Planta de los sectores 13, 14 y 21 del corte 10.

superficial de losas de la canalización 10278, en el extremo noroeste del sector 13 apareció un estrato limoso sin grava denominado U. E. 10276 que se ubica entre la canalización y el muro 10064, por lo que fue interpretada como su fosa de cimentación.

El corte 14

El corte 14 tenía una extensión total de 4×7 m y se excavó parcialmente en la campaña de 2012, profundizándose el sector más meridional en una superficie de 4×3 metros. En la campaña de 2013 se abrió la mitad occidental del corte hacia el norte, una superficie de 2×4 m, con el objetivo de comprobar la estratificación exterior del muro 14009 y datar las estructuras localizadas en la campaña anterior, muros 14016 y 14018. Tras excavar los estratos superiores de relleno, U. E. 14003, U. E. 14008 y U. E. 14011, se excavaron unidades situadas a la cota de las estructuras mencionadas, U. E. 14020 y U. E. 14021, de composición limosa, muy horizontales en su deposición, que contenían poco material arqueológico romano. En la U. E. 14021 y en la U. E. 14022 se documentaron sillares caídos sobre la superficie arcillosa de color amarillo de esa última unidad estratigráfica, en la que el agua del nivel freático impedía continuar la excavación. No obstante, la excavación del corte 14 permite confirmar el límite septentrional de la ciudad (Fig. 9).

Resultados de la excavación en el área oriental de la Zona I El edificio monumental de los cortes 11, 12 y 15

El edificio monumental fue localizado en los cortes 11 y 12 durante la campaña de 2012, en la que quedó patente su complejidad y gran tamaño. Por ello, en la campaña de 2013 se procedió a



Figura 9. Zona I. Corte 14 en 2014.

ampliarlo hacia el noreste abriendo un sector de 4×4 m denominado sector B, mientras que el espacio excavado en 2012 se ha referenciado como sector A. El objetivo de la ampliación era el de determinar la potencia estratigráfica de este espacio y permitir trabajar a la vez en el corte 12 donde se extrajeron los grandes bloques de las unidades 12008, 12009 y 12010 antes de proceder a la limpieza de su interior, así como obtener una lectura más precisa del edificio. Tras nuevas ampliaciones, las dimensiones finales del sector B fueron de 7 m en dirección suroeste-noreste y 5 en dirección noroeste-sureste. La superficie total del corte 11 tras esta segunda campaña fue de 13 m de longitud dirección suroeste-noreste y 5 m de anchura en dirección noroeste-sureste, lo que corresponde a una superficie total excavada de 65 m^2 . Además de confirmar la existencia de dos fases constructivas y de la situación del edificio en un área de gran desnivel natural, la excavación del sector B documentó la existencia de una escalera de gran porte de época romana, unidad 11043, en descenso en dirección norte y construida sobre los restos de la segunda fase del edificio monumental. Este descubrimiento ha verificado que existía una pendiente muy acusada en dirección noroeste, es decir, donde se localizaría la línea de costa o del antiguo estuario del Bagradas.

La excavación del sector B del corte motivó en la campaña de 2013 la apertura del corte 15, situado al noroeste del corte 12, junto a la cisterna romana reutilizada en la actualidad (15009), que limita con el perfil noroeste del corte 12. En el sector B del corte 11 se documentó un pavimento de cal y teselas pavimento de *opus signinum* y teselas romboidales de mármol blanco, pavimento 11112, que tenía continuidad en superficie a lo largo del muro de la cisterna romana, muro 15006, en cuya construcción se rompió el pavimento. El objetivo de este nuevo corte era limpiar y documentar el pavimento en toda su extensión, así como establecer sus posibles conexiones estratigráficas con los elementos arquitectónicos de los cortes 11 y 12. Debido a que la ampliación tuvo los límites de la cisterna antes mencionada, el resultado del sondeo es un polígono irregular de cinco lados, de $12 \times 4,5$ m.

En la campaña de 2014 los objetivos principales fueron los de solventar los problemas de datación que se nos presentaban ante la superposición de estructuras registradas en años anteriores, así como localizar los límites exactos del edificio y, finalmente, localizar el resto de la escalera documentada en 2013. Por esta razón, decidimos ampliar el corte 11 en dos de sus frentes, este

y noroeste. La ampliación realizada hacia el este se denominó sector D y tenía una superficie de 3×6 m, mientras que la efectuada al noreste, siguiendo como eje la dirección de descenso de la escalera 11043, se consideró sector C, con una extensión de $2,15 \times 7$ m. La superficie total excavada del corte 11 con los cuatro sectores, tras esta tercera campaña, es de $111,95$ m².

A fin de facilitar la exposición de los resultados obtenidos en las campañas de 2013 y 2014 y mejorar su comprensión expondremos a continuación la historia del edificio y de la zona en que se asienta, en el estado actual de interpretación y datación, a partir de la información obtenida en las campañas de 2012, 2013 y 2014. No obstante, debe tenerse en consideración que la excavación en este sector aún no ha finalizado y que futuras investigaciones podrían modificar o matizar nuestra interpretación actual.

La primera ocupación del área nororiental de la Zona I

Aunque desde la campaña de 2012 se han efectuado en el área del corte 11 frecuentes hallazgos de materiales cerámicos arcaicos de los siglos VIII y VII a. C., como cerámica fenicia de engobe rojo, cerámica nurágica y cerámica a mano de tradición local, en estratos de cronologías posteriores, no ha sido hasta la campaña de 2014 cuando se han podido documentar paquetes estratigráficos *in situ* con cerámicas arcaicas. Los estratos antrópicos más antiguos del corte 11 se han registrado en la base del edificio monumental, bajo un relleno realizado con piedras de mediano tamaño y sedimento que colmataba el espacio entre los muros bajo el pasillo o andén perimetral. Su documentación ha sido posible gracias al expolio del muro de sillares, que dejó al descubierto dicho relleno.

La limpieza del perfil ha documentado cinco estratos depositados sobre la marga natural, del que solo se excavó uno de ellos, la U. E. 11104, muy compacta, cuya composición mayoritaria son cenizas y adobes descompuestos. Los materiales cerámicos son cronológicamente homogéneos, y remiten a esta fase arcaica.

Además, se ha documentado una capa de sedimento, U. E. 11103, depositada directamente sobre la base geológica (U. E. 11002) en un pequeño sondeo que se realizó aprovechando la rotura de un pavimento de época púnica, el pavimento 11029. A pesar de las reducidas dimensiones y la escasa potencia de dicho estrato, el material registrado ratifica la cronología que venimos proponiendo para el inicio de la ocupación en este sector. Asimismo, el estrato de nivelación 11020 situado entre la base geológica y la cisterna 11018, contiene también materiales cerámicos de los siglos VIII-VII a. C.

En definitiva, aunque no disponemos de estructuras constructivas, ni de una conexión estratigráfica entre las unidades donde se han registrado cerámicas arcaicas, podemos asegurar la ocupación de este espacio en época fenicia arcaica por el contenido de adobes y cenizas de las unidades excavadas *in situ*, situadas sobre el sustrato geológico, que podrían indicarnos actividades constructivas y de habitación. Asimismo, esta hipótesis se refuerza por el hallazgo de materiales arcaicos en estratos de cronologías posteriores, debido a la continua remoción de tierras en el sector por sucesivas construcciones, nivelaciones y aterrazamientos.

La primera fase del edificio monumental

Creemos que la primera actuación relacionada con la fase más antigua del edificio monumental fue la excavación de una fosa en la base geológica con orientación este-oeste, la fosa 11021. Posteriormente, o poco después, se excavó una nueva fosa 11022, perpendicular a la anterior, con orientación norte-sur y algo más profunda. Ambas fosas son dos unidades estratigráficas



Figura 10. Planta de los cortes 11, 12 y 15.

negativas que podrían interpretarse como fosas de cimentación de dos muros que fueron expoliados posteriormente. La anchura de ambas unidades negativas es de 0,74 m.

En el extremo oeste de la fosa 11021 se perforó en la base geológica (U. E. 11002) un pozo de planta cuadrangular, unidad 11024, de 1,5 m de lado. En cada uno de sus lados se dispusieron sillares tallados en arenisca conchífera, perfectamente escuadrados, de $0,33 \times 0,74$ m. Cada uno de ellos presentaba una oquedad en la cara interior que servía para el acceso al interior del pozo para la consecuente realización de las tareas de mantenimiento del mismo. Sabemos que desde el primer momento, este pozo estuvo cubierto por una losa escalonada que encajaba perfectamente en la parte superior.

Asociada al pozo 11024, junto a su cara oeste, fue construida una estructura hidráulica, unidad 11018, con la misma orientación de las fosas y del pozo, en una fábrica de mortero de cal y trozos de cerámica sobre la U. E. 11020, que contenía cerámicas de los siglos VIII-VII a. C. Hemos interpretado esta estructura como una pequeña cisterna, pues aunque no se ha conservado el alzado de sus muros perimetrales, podemos conocer su delimitación al este y al sur, ya que en el momento de su exhumación documentamos dos medias cañas propias de los ángulos de las estructuras hidráulicas (Fig. 10).

Todas las construcciones de esta fase han sido excavadas y edificadas sobre la base geológica y orientadas norte-sur y este-oeste. Asimismo, las estructuras adscritas a esta primera fase, por la orientación de los paramentos y fosas, parecen guardar relación funcional y cronológica entre ellas. De hecho, las construcciones más significativas, como el pozo y la cisterna, presentan una orientación similar a la de la gran estructura de sillares de la primera fase del corte 12, unidades 12005 y 12006, por lo que podría tratarse de instalaciones integradas en un edificio de carácter monumental relacionado con la captación, distribución y uso de las aguas termales que manan en las inmediaciones.

Finalmente, en el sector D se documentaron dos sillares reutilizados quizás conformando en una primera instancia el muro 11076. La orientación de este muro, en línea con las fosas de la base geológica y las construcciones de la primera fase, podría corresponder a una zona no completamente expoliada que conservase parcialmente los originales muros de cierre de la estancia del pozo.

La datación del periodo de uso de estas estructuras, y por tanto de la primera fase del edificio monumental, está definida por las cerámicas halladas en el estrato situado bajo la cisterna, que indican la construcción de esta con posterioridad a los siglos VIII-VII a. C. y por la datación del estrato que sella el pozo, clausurado con una cubierta y amortizado, que podemos situar por los materiales cerámicos en la primera mitad del siglo IV a. C.

La segunda fase del edificio monumental

La segunda fase del edificio constituyó una notable remodelación del espacio y la construcción de un edificio más monumental. Antes de la construcción de pavimentos y muros sobre el relleno de nivelación se produjo la amortización de las estructuras de la fase anterior, mayoritariamente hidráulicas. Así, el pozo 11024 fue cubierto con diferentes piedras sobre su losa escalonada original de cierre, pero desplazada. La cisterna 11018, por su parte, sufrió un proceso de colmatación con varios sedimentos, UU. EE. 11010, 11012 y 11017. No sabemos si con anterioridad al abandono o a consecuencia de él, la cisterna sufrió una rotura (U. E. 11116) que aprovechamos para hacer una pequeña cata y documentar el estrato de base de la estructura ya mencionado, U. E. 11020. Asimismo, en esta fase se desmantelarían los posibles muros y rellenarían las unidades negativas resultantes ya analizadas, las fosas 11021 y 11022, y se construyó la plataforma de piedras 11019 sobre la base geológica.

El nuevo edificio proyectado cambió la orientación norte-sur de la primera fase por una nueva orientación noroeste-sureste que implicó la construcción de una plataforma de sillares aprovechando la estructura de sillares de la primera fase, ambas documentadas en el corte 12, según describimos ya en un trabajo anterior (López Castro *et al.*, 2012) (Fig. 11).

En la campaña de 2014 se localizó un muro perimetral exterior de sillares del lado oriental del edificio, el muro 11097, que ha conservado una unión de grapa en forma de cola de milano, sistema que también fue usado en los sillares de la plataforma del corte 12. Al exterior del edificio se dispusieron dos andenes o paseos pavimentados a cada lado del edificio, prolongándolo hacia el noroeste. El pavimento 15006 de *opus signinum* y teselas de mármol blanco, anteriormente documentado en el corte 11, pavimento 11112, se asentaba sobre una capa de preparación del pavimento, la unidad 15007, compuesta de piedras de pequeño y mediano tamaño, nódulos de cal y gravilla que sirvieron para nivelar el terreno. Perpendiculares al andén pavimentado occidental se colocaron bases de sillar posiblemente para pilares, las unidades 15003 y 15004. Únicamente se han conservado tres sillares de este tipo de construcción que pudo formar parte de algún tipo de soportal de carácter público (Fig. 12).

Del edificio de la segunda fase disponemos de un mayor número de estructuras que conforman al menos tres estancias interiores. En primer lugar, se construyeron los muros 11004, 11114 y 11035 que conforman dos estancias pavimentadas divididas por el muro 11035 y quizás una tercera de la que no se conserva suelo alguno. Una subfase en la vida de esta estancia fue la construcción del pavimento 11029 que anuló los muros 11114 y 11004 y seguramente reaprovechó el muro 11035. De este modo quedó configurada la estancia representada por el pavimento 11029, hecho de mortero de cal, acotado en su flanco oeste por el muro 1035. Aprovechando una rotura en su lado norte, quizás producido ya en época romana, realizamos una cata arqueológica triangular de 1 metro de lado. El resultado fue la documentación de un potente preparado



Figura 11. Zona I. Cortes 11, 12 y 15 en 2013.



Figura 12. Detalle del pavimento del corte 15.



Figura 13. El edificio monumental de los cortes 11 y 12 en 2014.

de pavimento de tierra y cantos medianos, la U. E. 11028, apoyado sobre un estrato más antiguo, U. E. 11103. La cerámica registrada en la preparación del pavimento nos ha confirmado su construcción en el siglo IV a. C. En la cara oeste del muro 11035 también se ha documentado un pavimento de cal y fragmentos de mármol, el pavimento 11037, muy deteriorado.

Una tercera estancia, con un pavimento de *opus signinum* y teselas romboidales de cerámica, el pavimento 11112, está inserto entre dos muros paralelos. Así, está delimitado por el muro noreste del corte 12 y el muro 11097. Quizás su límite norte debamos situarlo en la base de la cisterna contemporánea asentada en muros antiguos ya que el pavimento se adosa a la base de esta construcción. La datación de este pavimento se realizó gracias a la recuperación del material en el perfil del lado suroeste que había sido roto por una actuación clandestina en 2005-2006 (Fig. 13).



Figura 14. Corte 11: la escalera romana sobre el edificio monumental en 2014.

La remodelación del espacio monumental en época romana

En la excavación del corte 11 hemos comprobado cómo durante los primeros siglos de gobierno romano, el edificio monumental de la fase precedente quedó completamente anulado. Sobre el ángulo oriental del edificio se construyó una escalera, la unidad 11056, en dirección nortesur con pendiente hacia el norte. Su construcción supuso la fractura de los muros 11035 y 11097 y de los pavimentos 1029 y 1112 de la segunda fase del edificio monumental. La escalera estaba flanqueada por los muros 11038 y 11089 realizados con bloques claramente expoliados de los edificios que quedaron anulados con esta reforma. Así, por ejemplo, los sillares del muro 11097, posiblemente fueron usados en la parte superior del muro 11089, ya que presentan las mismas dimensiones: 64 cm de anchura. Bajo estos muros se dispusieron dos hiladas de bloques pertenecientes a una cornisa. Este tipo de elemento arquitectónico es propio de edificios singulares, de culto o de prestigio, de etapas precedentes, que se desmantelarían en este momento.

Los materiales para la construcción de la escalera fueron peldaños de piedra perfectamente escuadrados con un piso de 32 cm. Asociados a esta primera escalera hemos documentado dos pavimentos de teselas de cerámica, suelos 11064 y 11113, dispuestos con una diferencia de cota de 14 cm entre ambos. Los materiales asociados a su construcción se fechan en la segunda mitad del siglo II o inicios del I a. C. como muy tarde. Al este la escalera quedó delimitada por otro muro, 11037, que fue igualmente construido con materiales reutilizados seguramente de los edificios aledaños desmontados. Sin embargo, presenta una apariencia más homogénea que el anterior ya que únicamente se usaron sillares de grandes dimensiones de arenisca conchífera, algunos de ellos con restos de enlucido de cal.

En época altoimperial se construyó una segunda escalera, la unidad 1043, con la misma dirección y anchura que la anterior, que se conserva en una mayor longitud, con un total de 9 metros por el momento. En este caso hemos documentado hasta 18 escalones, realizados con bloques de piedra caliza grisácea que conformaban peldaños de entre 34 y 20 cm de longitud y 12 cm de piso, con un descansillo cuadrangular en el centro de la construcción descubierta hasta ahora. Pensamos que, al igual que la anterior, se trataría de un espacio al aire libre por las marcas que se localizaron al final de cada peldaño, para evitar resbalar en caso de lluvia (Fig. 14).

Aunque en un principio sabemos que se usaron los mismos muros de la fase anterior para su delimitación, muros 11035 y 11089, en un momento impreciso y por razones que desconocemos, pero aún en época romana, se desmontaron parte de los peldaños situados al este del

sector C y se construyó sobre ella otro muro, 11078, que estrechó la escalera. Para ello se desmontó parte de los peldaños y se rellenó el espacio entre este nuevo muro 11078 y el muro anterior 11089, con tierra y piedras de mediano tamaño (U. E. 11088). Este muro está construido con sillarejos, sillares de otros edificios desmantelados, e incluso los propios escalones de la UC 11043, trabados todos con mortero de cal y arcilla.

De la fase de uso de la escalera, únicamente contamos con un testimonio arqueológico fechado entre los siglos II y III d. C. Se trata de un pequeño alzado de tapial con una *tegula*, unidad 11101, que conforma un espacio triangular entre los muros 11038 y 11097. El objetivo de esta construcción pudo ser de tipo ritual ya que en ella se encontró una jarrita completa rodeada de conchas de tipo *Cardiidae*. En los siglos IV a VI d. C. el espacio quedó amortizado por aportes de sedimento y escombros de edificios adyacentes. Ya en época medieval se procedió al expolio de los muros antiguos, como ha quedado atestiguado en las numerosas fosas de esta época documentadas en el corte.

Conclusiones

Las campañas de excavaciones de 2013 y 2014 han hecho posible un gran avance en el conocimiento de la Utica fenicio-púnica. En la Zona II, los datos aportados por los cortes 20 y 21 permiten contextualizar el pozo localizado en la campaña de 2012 como parte de un complejo formado por un edificio de la misma época que el pozo y su contenido, esto es, del siglo IX a. C., al que se asocia un conjunto de hornos domésticos. Los hallazgos de cerámicas de los siglos VIII-VII a. C. en el corte 11 atestiguan la extensión de la ocupación del frente litoral de la Utica arcaica.

Los sectores sondeados en el interior del corte 10 han permitido precisar la cronología de las terrazas constructivas sucesivas entre los siglos VII a. C. y época imperial romana, así como descubrir la existencia de actividades artesanales representadas por el horno del sector 4.

Contemporáneamente al desarrollo y progresiva complejización de este sector urbano, se construyó un edificio monumental asociado a una fuente de aguas termales, situado en el borde litoral de la ciudad que posiblemente tuvo un carácter cultural. Las excavaciones de 2013 y 2014 han permitido reconocer buena parte de la planta de las dos fases constructivas del edificio y fecharlas: la primera estaría en uso con posterioridad al siglo VIII-VII a. C. hasta la primera mitad del siglo IV a. C. en que se construyó la segunda fase, más compleja arquitectónicamente. Elementos arquitectónicos pertenecientes posiblemente a la monumentalización del edificio, han sido hallados reutilizados en construcciones romanas posteriores, tras el desmantelamiento del edificio en un momento avanzado del siglo II a. C. o a comienzos del I a. C.

En efecto, tras la destrucción de Cartago en el 146 a. C., Utica se convirtió en la capital de la provincia romana de África. Debido a estos cambios políticos la ciudad experimentaría un singular crecimiento hacia el oeste y suroeste, como muestran investigaciones precedentes (Lezine, 1970, 1971). Los cambios urbanísticos se aprecian también en nuestras excavaciones, como son el nuevo sistema de terraza del siglo II a. C. documentado en el corte 10, así como en la remodelación urbanística efectuada en el área del edificio monumental del corte 11, que rompió con la etapa precedente mediante la desaparición del edificio, a causa de la construcción de unas escaleras monumentales que descienden hacia el borde del litoral, quizá a un área portuaria o hacia una puerta abierta al antiguo estuario del Bagradas.

La importancia de la escalera como eje viario principal en época romana en Utica viene determinada por los cuatro siglos de uso continuado en los que se produjo la construcción de una segunda escalera sobre la anterior, en época altoimperial y la ulterior refracción de uno de los muros

de delimitación. Por el contrario, las fases constructivas romanas localizadas en el corte 10 presentan una continuidad de los trazados históricos aunque imprimiendo un cambio de eje de unos 25° hacia el oeste, como muestra la gran *insula* romana en cuyo interior se han conservado las terrazas fenicio-púnicas. La excavación de 2014 descubrió una de las calles exteriores de la *insula*, mientras que los datos obtenidos en los cortes 14 y 22 parecen atestiguar la ausencia de construcciones romanas más al norte en esta área noroccidental de la ciudad.

Agradecimientos

El presente artículo es resultado del «Proyecto Utica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica», financiado por la Secretaría de Estado de Cultura. Es también resultado de los proyectos HAR2011-29880 del Ministerio de Economía y Competitividad y HUM2674 de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía y se enmarca en las actividades del Grupo de Investigación HUM741 de la Universidad de Almería y el CEI-Mar.

Bibliografía

- BERNAL CASASOLA, D.; DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J.; EXPÓSITO ÁLVAREZ, J. A.; SÁEZ ROMERO, A. M., y LORENZO MARTÍNEZ, L. (2004): «Los hornos púnicos de *praefurnium* escalonado (siglos III y II a. C.). Reflexiones a raíz del alfar de La Milagrosa (San Fernando, Cádiz)». En *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética Romana (siglos II a. C.-VII d. C.)*, BERNAL CASASOLA, D., y LAGÓSTENA BARRIOS, L. (eds.). (= *British Archaeological Reports International Series 1266*, II). Oxford, Universidad de Cádiz, pp. 607-620.
- FERJAOU, A.; LÓPEZ CASTRO, J. L.; ADROHER AUROUX, A.; ARBI, F.; DRIDI, F.; ESSAADI, F.; FERRER ALBELDA, E.; FUMADO ORTEGA, I.; MARTINEZ HAHNMÜLLER, V.; MEDEROS MARTIN, A.; PARDO BARRIONUEVO, C. A.; PEÑA ROMO, V., y SÁNCHEZ MORENO, A. (en prensa): «Nouvelles recherches dans Utica phénicienne et punique». En *Atti del VIII Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. Carbonia, 2013.
- FERJAOU, A.; LÓPEZ CASTRO, J. L.; ADROHER AUROUX, A.; BEN JERBANIA, I.; DRIDI, F.; ESSAADI, F.; FERRER ALBELDA, E.; FERSI, L.; FUMADO ORTEGA, I.; MARTINEZ HAHNMÜLLER, V.; MEDEROS MARTÍN, A.; PARDO BARRIONUEVO, C. A.; PEÑA ROMO, V.; SÁNCHEZ MORENO, A., y SEBAI, M.: «Quelques aspects de l'évolution urbaine d'Utica phénicien-punique» (en prensa). En *Atti del VIII Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. Carbonia, 2013.
- LEZINE, A. (1970): *Utique*, Túnez.
— (1971): «Utique. Note d'archéologie punique». En *Antiquités Africaines*, 5, pp. 87-93.
- LÓPEZ CASTRO, J. L.; FERJAOU, A.; PEÑA, J. A.; TEIXIDÓ, T.; GHAZOUAMI, M.; ADROHER AUROUX, A., y BEN NEJMA, M. (2010): «Proyecto Utica. Informe de los trabajos arqueológicos efectuados en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). Campaña de 2010». En *Informes y trabajos*, 7, pp. 360-371.
- LÓPEZ CASTRO, J. L.; FERJAOU, A.; ADROHER, A.; ARBI, F.; BEN JERBANIA, I.; DRIDI, F.; ESSAADI, F.; FERRER ALBELDA, E.; FUMADÓ, I.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; MEDEROS, A.; PARDO BARRIONUEVO, C. A.; PEÑA ROMO, V., y SÁNCHEZ MORENO, A. (2014): «Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica». En *Informes y trabajos* 11, pp. 201-219.